

Situación actual de leishmaniosis cutánea

Entre 2019 y 2025 se notificaron en Argentina 1.122 casos confirmados de leishmaniosis cutánea. El 58,6% de los casos se registró en la Región Noroeste Argentino (NOA), donde Salta y Jujuy notificaron 426 y 188 casos, respectivamente. La Región Noreste Argentino (NEA) es la siguiente con mayor cantidad de notificaciones (36% del total), principalmente en Misiones (148 casos) y Chaco (160 casos).

Provincia/Región	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Ciudad Autónoma de Buenos Aires*	1	2	—	2	2	1	3
Buenos Aires*	4	6	4	6	4	3	2
Córdoba*	1	—	1	—	—	1	2
Entre Ríos*	—	—	—	—	1	1	—
Santa Fe	1	—	—	1	1	—	1
Centro	7	8	5	9	8	6	8
Mendoza*	—	—	—	—	1	1	—
San Luis*	—	—	—	—	1	—	—
Cuyo	—	—	—	—	2	1	—
Chaco	16	10	16	4	55	40	19
Corrientes	4	9	6	3	—	2	2
Formosa	2	16	14	3	14	12	8
Misiones	30	34	37	18	9	6	14
Noreste Argentino	52	69	73	28	78	60	43
Catamarca	1	—	—	—	—	—	—
Jujuy	37	31	39	29	14	16	22
Salta	50	87	121	56	46	31	35
Santiago del Estero	—	3	2	1	—	—	3
Tucumán	8	1	4	1	8	7	4
Noroeste Argentino	96	122	166	87	68	54	64
Neuquén*	—	—	—	—	—	—	1
Río Negro*	—	1	2	—	2	—	—
Santa Cruz*	1	—	—	—	—	—	—
Sur	1	1	2	—	2	—	1
Total Argentina	156	200	246	124	158	121	116

Casos confirmados de leishmaniosis cutánea, según año y jurisdicción de residencia. Argentina. Años 2019/2025. Fuente: Dirección de Epidemiología, Ministerio de Salud de Argentina. (N=1.122).

Referencia: * Jurisdicciones en las que no hay transmisión. Los casos presentaron antecedentes de viaje a regiones donde se presentaron casos de la enfermedad.

La estratificación de riesgo según el índice compuesto trienal manifestó una transmisión muy intensa en los departamentos Orán (Salta), 2 de Abril y General Güemes (Chaco).

La tendencia temporal se encuentra en descenso, a expensas de la situación epidemiológica en la Región NOA, mientras se encuentra estable en la Región NEA, donde hubo un aumento en Chaco y Formosa en los últimos años. Fueron 13 los casos notificados que presentaron como antecedente un viaje a otro país de Latinoamérica.

La media de edad fue de 40,8 años para todo el periodo, correspondiendo 58,8% de los casos al grupo etario de 20 a 49 años. El 80,6% de los casos fueron en personas del sexo masculino. Esto fue similar en el año 2025 en comparación con los años previos.

Situación actual de leishmaniosis mucosa

Entre 2019 y 2025 se notificaron en Argentina 132 casos confirmados de leishmaniosis mucosa. El 45,1% de los casos se registraron en Salta, aunque en 2025 no se presentaron casos confirmados en esta jurisdicción. El 25% son casos de residentes de provincias sin transmisión autóctona de leishmaniosis cutánea, siendo Buenos Aires la que más casos presenta, debido a las migraciones desde las áreas endémicas y vinculado al largo tiempo de latencia de la presentación mucosa. La media de evolución fue de 282,23 días. El 81,45% de los casos de leishmaniosis mucosa se registró en personas de sexo masculino, 3,23% de los casos en el grupo etario de 10 a 19 años de edad, 47,58% en el de 20 a 49 años y 49,19% en mayores de 50 años, siendo la media de edad 50,1 años.

Provincia/Región	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Ciudad Autónoma de Buenos Aires*	1	2	2	—	1	—	2
Buenos Aires*	1	3	2	9	1	1	1
Córdoba*	—	—	—	1	—	—	—
Entre Ríos*	—	—	—	—	1	1	—
Santa Fe	—	—	—	—	—	—	1
Centro	2	5	4	10	3	2	4
Mendoza*	—	1	1	1	—	—	—
San Luis	—	—	—	—	1	—	—
Cuyo	—	1	1	1	1	—	—
Chaco	—	—	—	1	1	—	1
Corrientes	—	2	1	1	2	2	1
Formosa	—	1	3	1	4	—	3
Noreste Argentino	—	3	4	3	7	2	5
Catamarca	—	—	—	—	1	1	—
Jujuy	—	1	2	—	1	—	2
La Rioja*	—	—	—	—	—	—	1
Salta	14	5	9	14	7	11	—
Santiago del Estero	—	1	—	1	—	1	—
Tucumán	2	—	—	—	—	1	—
Noroeste Argentino	16	7	11	15	9	14	3
Neuquén*	—	—	—	—	—	1	—
Rio Negro*	—	—	1	—	—	—	—
Sur	—	—	1	—	—	1	—
Total Argentina	18	16	21	29	20	19	12

Casos confirmados de leishmaniosis mucosa, según año y jurisdicción de residencia. Argentina. Años 2019/2025.

Fuente: Dirección de Epidemiología, Ministerio de Salud de Argentina. (N=1.122).

Referencia: * Jurisdicciones en las que no hay transmisión. Los casos presentaron antecedentes de viaje a regiones donde se presentaron casos de la enfermedad.

Presencia vectorial en Argentina

Los flebótomos *Lutzomyia longipalpis* y *Migonomyia migonei* son considerados vectores de la leishmaniosis visceral humana/canina, mientras que de la leishmaniosis tegumentaria lo son *Nyssomyia neivai*, principal especie involucrada en su transmisión, junto con *Migonomyia migonei* y el complejo *Evandromyia cortelezzii–salesi*. La especie *Nyssomyia whitmani* ha sido involucrada hasta el momento únicamente en la localidad de Puerto Iguazú, provincia de Misiones.

Las leishmaniosis son un grupo de enfermedades antroponozoonóticas causadas por diferentes parásitos del género *Leishmania*. Son transmitidas a mamíferos susceptibles –entre ellos los seres humanos– por la picadura de la hembra de diferentes especies de flebotómidos (subfamilia Phlebotominae), lo que da lugar a distintos complejos vector-parásito-reservorio/hospedero.

En Argentina, se registran ciclos de transmisión autóctona de las siguientes variantes clínicas: leishmaniosis visceral, que representa la forma de mayor gravedad, y leishmaniosis tegumentaria, que incluye, entre otras, las formas cutánea y mucosa.

Aunque dinámica, la transmisión está delimitada a focos naturales donde coexisten vector, reservorio y parásito, condicionados por factores ecológicos como clima, temperatura, humedad y cobertura vegetal. Se han caracterizado tres ciclos de transmisión:

selvático, doméstico-rural y doméstico-urbano. A diferencia del ciclo de la leishmaniosis visceral, la leishmaniosis tegumentaria suele ocurrir en el ciclo selvático que, en Argentina, corresponde a tres regiones fitogeográficas –Yungas, Chaqueña y Paranaense– de 11 provincias del centro y norte del país.

La transmisión silvestre en áreas de vegetación primaria o residual representa un riesgo principalmente asociado a actividades laborales, recreativas o extractivistas, desarrolladas en esos ambientes. Ocasionalmente, se registran brotes de transmisión en los ciclos doméstico-rural y doméstico-urbano –vinculados a asentamientos ubicados en zonas contiguas a áreas de vegetación primaria o parches residuales urbanos– donde tanto los vectores como los reservorios (animales vertebrados de vida silvestre) pueden perpetuar la transmisión en el entorno peridomiciliario.

La leishmaniosis cutánea es una enfermedad infecciosa que afecta la piel. Su espectro clínico es muy variado y depende de la interacción de varios factores: edad, estado nutricional, respuesta inmunológica, susceptibilidad genética del huésped, especie infectiva, vector, dosis y sitio de inoculación. La presentación cutánea es la más frecuente de todas las leishmaniosis y genera gran morbilidad, pero raramente puede comprometer la vida.

En la región de las Américas se han descrito al menos 15 especies de los subgéneros *Leishmania* (L.) y *Viannia* (V) vinculados a esta presentación, siendo en Argentina *Leishmania* (V) *braziliensis* el agente etiológico, aunque hay reportes de aislamientos en pacientes también en el Chaco salteño de *L. (L.) amazonensis* y *L. (V.) guyanensis*.

La transmisión ocurre cuando una hembra infectada de un flebotomíneo se alimenta de un vertebrado. En Argentina, la principal especie involucrada en la transmisión de *Leishmania braziliensis* es *Nyssomyia neivai*; también se han involucrado a *Migonomyia migonei* y al complejo *Evandromyia cortelezzii*. *Nyssomyia whitmani* solamente se la involucró, hasta el momento, en Puerto Iguazú, Misiones. Múltiples reservorios (animales vertebrados que mantienen al parásito en la naturaleza y perpetúan el ciclo de transmisión) han sido incriminados en el ciclo de vida del parásito; algunos de los identificados son marsupiales (especies de *Didelphis*), perezosos (especies de *Choloepus* y de *Bradypus*), el oso melero (*Tamandua tetradactyla*), el zorro (*Cerdocyon thous*) y diversos roedores (especies de *Rattus*, *Proechimys*, *Nectomys* y *Oryzomys*, entre otros).

En cada foco de transmisión hay distintos reservorios principales, siendo la interacción entre los reservorios y los parásitos compleja, multifactorial, circunstancial y dinámica.

La leishmaniosis cutánea localizada es la presentación más habitual de la leishmaniosis cutánea y las lesiones pueden ser únicas o múltiples (hasta 10 lesiones) de localización en zonas expuestas a picaduras, principalmente en las extremidades. La lesión comienza como una pápula que evoluciona a un nódulo, redondeado e indoloro, que aumenta de tamaño de forma progresiva y se ulcera hasta conformar una úlcera característica de bordes elevados y definidos, con un fondo granuloso que puede o no tener un exudado en su fondo y es indolora. Pueden aparecer lesiones secundarias, nodulares y/o ulceradas y en ocasiones se sobreinfectan, pudiendo presentar exudado purulento y generar dolor. Existen otras presentaciones infrecuentes de leishmaniosis tegumentarias como la cutánea diseminada, la leishmaniosis cutánea difusa anérgica, la leishmaniosis cutánea atípica y la cutánea crónica recurrente.

La leishmaniosis mucosa es una lesión crónica y mutilante que compromete, inicialmente, la mucosa nasal y a continuación la orofaríngea y de las vías respiratorias altas. Está principalmente asociada a la especie *L. (V.) braziliensis*, y en la mayoría de los casos se cuenta con el antecedente de lesiones cutáneas o lesiones concomitantes, por lo que se considera una diseminación hematógena o por contigüidad de la misma. Se considera multicausal, consecuencia de la interacción variable de los factores dependientes del parásito (especie, tropismo, virulencia, capacidad patógena, infección con LRV 1 [Leishmania RNA virus 1]) y del huésped (inmunidad, genética), donde se desarrolla una respuesta inflamatoria exagerada con participación de la reacción inmunitaria innata y de las células TCD4⁺ y TCD8⁺ que no es modulada por los mecanismos reguladores por lo que ocurre el daño tisular y el desarrollo de la enfermedad.